

Estudiando la Biblia desde una perspectiva de neurociencia: cuatro estudios bíblicos

Preparado por el Rvdo. Dr. Carmelo Santos, Ph.D.¹

Introducción

Querido lector,

Este estudio bíblico está diseñado como un recurso para que los grupos exploren cómo la neurociencia puede proporcionarnos una lente para leer las Sagradas Escrituras de manera que puedan producir nuevas percepciones e interpretaciones ricas. Cada sesión se divide en cuatro partes: contexto neurocientífico; implicaciones teológicas; Lectura de las Escrituras; y preguntas para la reflexión y la conversación. La idea es tener conversaciones sobre la base de la experiencia abundante y la sabiduría de todos los participantes. Si entre los participantes hay estudiantes de psicología o neurociencia o de teología o la Biblia, sería útil invitarlos, especialmente si hay algo que les gustaría agregar a la información que aquí se ofrece. También puede ser útil para quienes dirigen el estudio bíblico leer un poco o ver videos con anticipación para familiarizarse más con los temas que aquí se tratan. Se proporciona una breve lista de recursos al final. Finalmente, recuerde la importancia de la oración y la paciencia al escuchar la palabra de Dios, dirigida a nosotros desde el interior de las Escrituras; cada sesión debe comenzar y terminar con una palabra de oración, prestando atención especial a las cargas y alegrías de los participantes, y pidiendo al Espíritu Santo que abra la mente y el corazón de los presentes para que sean sorprendidos por la palabra viva de Dios. dirigiéndolos aquí y ahora. Oro para que este recurso pueda ser de ayuda para usted en su jornada de fe personal y en su entorno ministerial.

¹ El autor puede ser contactado a través de correo electrónico carmelosantos25@gmail.com

Sesión 1 - ¿Existe un punto de Dios en el cerebro?

Contexto Neurocientífico

Durante las últimas tres décadas, algunos neurocientíficos han estado explorando lo que sucede en el cerebro cuando las personas tienen experiencias religiosas. Algunos han propuesto que hay regiones específicas en el cerebro que están involucradas en tales experiencias. Cuando miden la actividad cerebral mientras las personas están en medio de experiencias religiosas y luego la comparan con la actividad cerebral de las mismas personas cuando están en reposo, los hallazgos son intrigantes. En algunas, la actividad regiones se vuelve más intensa, mientras que otras regiones se vuelven menos activas. La periodista científica Barbara Bradely Hagerty ha escrito sobre estos y otros hallazgos que estudiaremos en las siguientes sesiones de este Estudio Bíblico en un libro muy accesible titulado: *Fingerprints of God: The Search for the Science of Spirituality*.

Implicaciones teológicas

¿Es el cerebro el que está produciendo las experiencias religiosas o es la experiencia religiosa la que está provocando los cambios en el cerebro? Sea como fuere, lo que parece claro es que esas experiencias pasan por el cerebro y son moldeadas por los tipos de cerebros que tenemos. Por lo tanto, la forma en que experimentamos a Dios está determinada por la forma en que funciona el cerebro.

Los tipos de experiencias que tenemos dependen de los tipos de cerebros que tenemos. Por ejemplo, vemos el mundo en color porque el cerebro transforma las ondas de luz en una experiencia perceptiva del color. Sin los ojos y el cerebro no habría color en nuestro entorno. Estudiar el cerebro nos ayuda a comprender de qué manera la experiencia de Dios o del Espíritu de Dios es moldeada por el cerebro y de qué manera es moldeada por el Espíritu de Dios. Además, puede ayudarnos a desarrollar criterios para discernir qué experiencias y qué aspectos de las experiencias se pueden atribuir a Dios y cuáles son meramente actividad cerebral. (Por supuesto, Dios trabaja con, debajo y en el cerebro, no en contra de él, porque el cerebro también es una criatura de Dios y puede ser un medio para la obra de Dios).

Lectura de las Escrituras²

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios...” (1 Juan 4:1 NRSV).

Preguntas Para la Discusión

1. ¿Qué papel juegan las experiencias religiosas en su tradición de fe? ¿Qué tan importantes crees que son? ¿Por qué?
2. ¿Cuál crees que es la relación entre las experiencias religiosas y el cerebro?
3. Si las experiencias religiosas pudieran desencadenarse artificialmente estimulando ciertas regiones del cerebro, ¿podrían considerarse esas experiencias como experiencias genuinas de Dios (o de algo santo y sagrado) o el hecho de que sean causadas artificialmente las descalifica de ser reales?
4. ¿Qué criterio usaría para “probar los espíritus” a fin de decidir si una experiencia religiosa es verdaderamente de Dios o no?
5. ¿Crees que el estudio de la relación entre la actividad cerebral y la experiencia religiosa podría contribuir a tu fe? ¿Por qué o por qué no?

Sesión 2 ¿El efecto placebo o el poder de la fe para sanar?

Contexto Neurocientífico

Cuando las empresas farmacéuticas quieren probar un nuevo medicamento, reclutan pacientes y los dividen en dos grupos. Un grupo recibe el fármaco experimental que están probando; el otro grupo solo recibe una pastilla de azúcar o un tratamiento que se parece al real pero no lo es. A esto se le llama "placebo". Con frecuencia, los pacientes del grupo de placebo experimentan la curación como si hubieran recibido la medicina o el tratamiento real. La comunidad científica se refiere a este fenómeno como el "efecto placebo". Ese es un nombre inapropiado porque no es el placebo lo que los está curando; ¡es su fe en el tratamiento o la medicina que están recibiendo! El neurocientífico Mario Beauregard ha estudiado científicamente este fenómeno y ha

² Toda cita de las Escrituras proviene de la New Revised Standard Version Bible, copyright © 1989 National Council of the Churches of Christ in the United States of America. Utilizada con permiso. Todos los derechos son reservados mundialmente.

reflexionado sobre su significado desde su perspectiva cristiana evangélica. Sus hallazgos y reflexiones se pueden encontrar en su libro: *Brain Wars* (Nueva York: Harper One, 2013).

Implicaciones Teológicas

La fe es esencial para el proceso de curación. En muchas ocasiones, Jesús hizo explícito que la razón por la que un milagro había sido posible era por la fe de la persona que estaba siendo sanada o de quienes intercedían por ella. ¡Resulta que la fe también actúa fuera de los entornos religiosos! Dios creó el mundo para la plenitud y la salud, no para la enfermedad y el sufrimiento, y el aliento de Dios, que es el Espíritu de Dios, continúa moviéndose dentro y por toda la creación trayendo vida y sanación a todos: “Cuando envías tu espíritu, son creados; y renuevas la faz de la tierra” (Salmos 104: 30 NRSV).

La fe, no solo como creencia, sino más importante como la confianza del corazón, es la apertura del alma a la actividad sanadora y vivificadora del Espíritu de Dios. Esta actividad curativa del Espíritu recluta muchos medios, como placebos, pero también medicinas y terapias activas. Todos son dones de arriba (Santiago 1:17). Eso no significa que la fe sea un seguro contra todas las enfermedades; incluso las personas más santas de la Biblia tuvieron que soportar ocasionalmente sufrimientos y enfermedades a pesar de su fe. Sin embargo, la fe nos permite decir con el apóstol Pablo: “Yo sé lo que es tener poco, y sé lo que es tener en abundancia. En todas y cada una de las circunstancias he aprendido el secreto de estar bien alimentado y de pasar hambre, de tener en abundancia y de tener necesidad. Todo lo puedo en él quien me fortalece” (Filipenses 4: 12-13).

Lectura Bíblica:

“[Jesús] le dijo: “Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz y queda curada de tu enfermedad”. (Marcos 5:34 NRSV).

Preguntas Para la Reflexión y la Discusión

1. ¿Cuál fue la fuente de sanación para la mujer en esta historia bíblica?
2. ¿Ha experimentado alguna vez el poder sanador de la fe en usted o en alguien que conoce? Explique.

3. ¿Qué es la fe? ¿Cómo nos ayuda la historia bíblica anterior a comprender qué es la fe? ¿Cómo nos ayuda a comprender qué es la curación?
4. ¿Qué enseña su tradición religiosa sobre la relación entre la fe y el uso de tratamientos médicos y medicinas? ¿Usar medicamentos o terapias médicas implica falta de fe necesariamente, o es al revés? ¿Por qué?
5. ¿Qué significa que incluso la fe sin una creencia explícita en Dios es capaz de sanar a las personas mediante el "efecto placebo"? ¿Sanaría Dios a las personas que no creen en Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

Sesión 3 - El Difícil Problema de la Neurociencia: ¿Cuál es la Relación Entre la Mente y el Cuerpo o Entre el Cuerpo y el Alma?

Contexto Neurocientífico

Phineas Gage tuvo una varilla de metal que perforó a través del lóbulo frontal de su cerebro y ¡sobrevivió! Sin embargo, el daño que sufrió su cerebro provocó cambios importantes en su personalidad. De trabajador responsable y hombre decente, después del accidente parece haberse vuelto irresponsable y grosero. Fue como si el daño a su cerebro le hubiera causado daño a su alma. Ser testigo de los cambios en la personalidad de las personas que sufren lesiones cerebrales o enfermedades como la demencia o la enfermedad de Alzheimer es profundamente doloroso e inquietante.

¿Está el alma algo conectada con el cerebro? ¿Es el alma solo una función del cerebro? ¿O hay algo en nosotros y en nuestros seres queridos capaz de trascender los estragos de la enfermedad física y la muerte y ser restaurado a la eternidad? ¿Son estas preguntas científicas o teológicas, o ambas? Los filósofos se refieren a la cuestión de la relación entre la mente y el cuerpo como el difícil problema de la neurociencia. ¿Cómo puede la mente o el alma, que típicamente se supone está hecha de material espiritual e inmaterial, relacionarse con el cuerpo que es físico y, por lo tanto, está hecho de materia prima material? ¿Cómo puede algo espiritual mover algo físico sin romper las leyes de la física?

Implicaciones Teológicas

¿Qué sucede si la ciencia prueba que el alma no es una entidad que pueda sobrevivir la muerte del cuerpo, sino más bien una función del cerebro que muere cuando muere el cerebro? Eso es lo que está en juego para la teología en esta línea de investigación neurocientífica. Sin embargo, la Biblia brinda más de una alternativa con respecto a cómo entender la relación entre el alma y el cuerpo y la promesa de vida después de la muerte para la fe.

Debido a la fuerte influencia de la filosofía griega en los antiguos traductores de la Biblia, se introdujeron en las Sagradas Escrituras ciertos conceptos que no eran originalmente bíblicos. Uno de esos conceptos extraños era la idea del alma como una entidad inmaterial e inmortal que vive dentro de un cuerpo físico hasta que el cuerpo muere y luego el alma se libera y puede ir al cielo o a otro lugar. Eso es muy diferente de la idea de vida después de la muerte que prevalece en las Escrituras. En la mayor parte de la Biblia, se asume que el cuerpo y el alma pertenecen juntos como dos caras de una moneda. No fue un alma lo que Dios sopló en la nariz del primer ser humano, sino el aliento de vida que es también lo que hace posible que todos los seres vivientes estén vivos, se muevan y actúen. Eclesiastés lo dice con desarmadora honestidad: "Porque el destino de los humanos y el destino de los animales es el mismo; como muere uno, muere el otro. Todos tienen el mismo aliento y los humanos no tienen ninguna ventaja sobre los animales; porque todo es vanidad" (Eclesiastés 3:19). Cuando el cuerpo muere, el alma también muere. Por eso la promesa de la vida eterna no se establece sobre la base de la idea de la inmortalidad del alma, sino más bien en la idea del poder de Dios para dar vida a la muerte y devolver la vida a lo que ha muerto.

En resumen, la promesa bíblica es la promesa de la resurrección de toda la persona en la carne, aunque una carne radicalmente transformada (ver 1 Corintios 15: 35-55), no la eternidad de un alma incorpórea. Por lo tanto, resulta que los hallazgos de la neurociencia no son incompatibles con una comprensión bíblica del alma y la vida eterna.

Lectura de las Escrituras

"Mira mis manos y mis pies; mira que soy yo mismo. Tócame y mira; porque un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo" (Lucas 24:39).

Preguntas para la reflexión y la conversación

1. ¿Qué es un alma?
2. ¿Por qué fue importante para Lucas y los otros escritores de los evangelios enfatizar que después de la resurrección Jesús no era un fantasma (un alma incorpórea) sino que había resucitado en el cuerpo?
3. ¿Qué diferencia hace que sean únicamente nuestras almas o también nuestros cuerpos los que participan en la promesa de la vida eterna?
4. Si la salvación y la vida eterna incluyen nuestro cuerpo, ¿cómo debemos cuidar los cuerpos que Dios nos ha dado? ¿Cómo debe la obra de nuestra iglesia abordar las necesidades corporales de aquellos entre quienes la iglesia está trabajando (por ejemplo, hambre, enfermedad, etc.)?
5. ¿Cómo imaginas la vida eterna? ¿Cómo podemos vivir ahora anticipando la vida eterna que se nos ha prometido?

Sesión 4 - ¿El sentir es creer? El papel de las emociones en la vida de fe

Contexto Neurocientífico

Uno de los descubrimientos más importantes de la neurociencia es el papel que juegan las emociones en el funcionamiento de la mente. En los viejos tiempos era común pensar que las emociones nublaban el pensamiento y que, por lo tanto, las buenas decisiones tenían que tomarse únicamente sobre la base de una lógica fría y sólida como una roca. Ese ya no es el caso.

Durante las últimas cuatro décadas, los neurocientíficos han estado redescubriendo el papel importante que juegan las emociones en la toma de decisiones sabias e incluso en la forma en que percibimos el mundo. Pensar y sentir se complementan. Sin sentir, nuestro pensamiento carece de rumbo y es errático; sin pensar, nuestras emociones carecen de forma y son paralizantes o explosivas. Las emociones son como una brújula para nuestra mente, ayudándonos a decidir lo que es bueno y deseable frente a lo que es malo, peligroso o repulsivo.

Un trabajo más reciente de las emociones en la neurociencia ha descubierto el papel que juega el lenguaje en la configuración de nuestras emociones. Según esta línea de investigación, encabezada por Lisa Feldman Barrett, cuando los niños perciben sentimientos en sus cuerpos y sus encargados les dicen qué es lo que sienten, esas emociones comienzan a asumir la forma de las palabras pronunciadas por los encargados. En otras palabras, las emociones no están prefabricadas, sino que se forman a través del lenguaje y la experiencia. Además, el lenguaje también nos permite controlar nuestras emociones, de modo que cuanto más matizada sea la comprensión de nuestros sentimientos, mejor control tendremos sobre ellos. Esto tiene implicaciones tremendas para la vida de fe.

Implicaciones Teológicas

Las emociones fuertes siempre han sido una parte importante de las experiencias religiosas. En la Biblia, por ejemplo, cuando las personas tienen visiones de ángeles o de Dios, a menudo se arrojan al suelo con miedo y temblor. Y en el libro de Proverbios, la emoción del temor (del Señor) se nombra como el comienzo de la sabiduría (Proverbios 1:7), mientras que el apóstol Pablo identifica el gozo como un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). El teólogo Rudolph Otto identificó el sentimiento de miedo combinado con la alegría como típico de los encuentros con lo santo, lo llamó, en latín: *mysterium tremendum et fascinans* (R. Otto., *The Idea of the Holy*). Las iglesias pentecostales y carismáticas también han recuperado la importancia de la emoción y el sentimiento en la vida de la fe.

Lo que tiene trascendencia teológica es el papel que juegan las emociones en la forma en que leemos las Escrituras. Según la neurociencia de la emoción, la forma en que sentimos afecta la forma en que leemos o, más precisamente, la forma en que interpretamos lo que leemos. Por lo tanto, es importante darse cuenta de que lo que podemos considerar "la verdad objetiva de la revelación" o incluso "solo los hechos", está muy influenciado por nuestras emociones, y nuestras propias emociones, recuerde, han sido moldeadas por nuestros encargados y mentores.

Desafortunadamente, este vínculo entre las emociones y el pensamiento a menudo es manipulado por políticos y líderes religiosos (falsos). Para hacer frente a esas posibles distorsiones y manipulaciones, algunos teólogos han introducido la idea de la "hermenéutica de la sospecha", es decir, el leer la Biblia y nuestra tradición con la pregunta, ¿esta interpretación es verdaderamente la inspiración del Espíritu Santo o beneficia ésta los intereses económicos, políticos o sociales de un grupo en particular

(incluso el mío)? Otra estrategia es asegurarnos de que estudiemos las Escrituras en comunidad para que surjan varias interpretaciones y, en conjunto, la comunidad tenga que discernir con oración cuál es más fiel a la intención de la revelación de Dios en las Escrituras como un todo, en lugar de ser puntillosas en las lecturas que nos gusta mientras descartamos o ignoramos esas otras lecturas igualmente válidas que no encajan con lo que pensamos que se supone que es la pura y objetiva palabra de Dios. Una lectura precisa de las Escrituras requiere la guía del Espíritu a través de nuestras emociones y razonamiento, pero en constante conversación con la comunidad de fe, especialmente aquellos que no siempre están de acuerdo con nosotros.

Lectura de la Biblia

“Se dijeron el uno al otro: '¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, mientras nos abrían las Escrituras?'”
(Lucas 24:32)?

Preguntas Para la Reflexión y la Conversación

1. ¿Alguna vez ha tenido la experiencia de sentir que estaba en la presencia de Dios o ángeles o algo santo? ¿Qué se sintió? ¿Cómo puede saber si la experiencia fue algo real o simplemente el resultado de un sistema nervioso hiperactivo?
2. ¿Se requieren ciertos sentimientos para saber que una experiencia es realmente de Dios o es posible no sentir nada especial y aun así estar en la presencia de Dios? ¿Por qué?
3. ¿Qué papel juegan las emociones y los sentimientos en su propia vida, especialmente en la forma en que toma decisiones? ¿Qué pasa con la forma en que toma decisiones sobre qué creer o no creer en la iglesia?
4. ¿Qué papel juegan las emociones y los sentimientos en su iglesia, especialmente en la forma en que se lleva a cabo la adoración? ¿Es de ayuda? ¿Por qué sí o por qué no?
5. Si las palabras que los niños escuchan de sus encargados son tan importantes para dar forma a sus emociones y mentes, ¿qué significa eso para la forma en que criamos a nuestros hijos y la forma en que se les presenta la fe?

Algunos recursos para estudiar la teología y la Biblia a través de los lentes de la neurociencia:

Libros

Barrett, Lisa Feldman, *How Emotions Are Made: The Secret Life of the Brain*. New York: Houghton Mifflin Harcourt, 2018.

Green, Joel B., editor, *What About the Soul? Neuroscience and Christian Anthropology*. Nashville: Abingdon Press, 2004.

Hagerty, Barbara Bradley. *Fingerprints of God: The Search for the Science of Spirituality*. New York: Riverbed books, 2009.

Murphy, Nancey. *Bodies and Souls or Spirited Bodies?* Cambridge University Press, 2006.

Newberg, Andrew and Mark Robert Waldman. *How God Changes Your Brain: Breakthrough Findings from a Leading Neuroscientist*. New York: Ballantine books, 2009.

Newberg, Andrew. *Neurotheology: How Science can Enlighten Us about spirituality*. New York: Columbia University Press, 2018.

Video

Carmelo Santos, *Introduction to God in the Brain, a lecture for the Faith and Science Forum* at Hope Lutheran Church and Campus Ministry, College Park, Maryland. 2013: <https://www.youtube.com/watch?v=I5AykH4IDck>

Recursos en español:

Tragan, Pius-Ramon. *Neurociencias y Espíritu: ¿Abiertos a una vida eterna?* Navarra, España: Verbo divino, 2012.

Carmelo Santos, [Conferencia Magistral - Entre la libertad del espíritu y la tiranía de la carne - YouTube](#) Seminario Evangélico de Puerto Rico, 2013.